



Universidad Autónoma
del Estado de México

Poemario

Literatura en lenguas indígenas





Polmaris

Literatura en lenguas indígenas



DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS
Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México

Doctora en Humanidades
María de las Mercedes Portilla Luja
Encargada del Despacho de la Secretaría de Difusión Cultural

Doctor en Administración
Jorge Eduardo Robles Alvarez
Director de Publicaciones Universitarias

Poemario

Literatura en lenguas indígenas



Universidad Autónoma del Estado de México

"2025, 195 años de la apertura del Instituto Literario en la ciudad de Toluca"

Primera edición, mayo 2025

Poemario

Literatura en lenguas indígenas

María de las Mercedes Portilla Lujá
Yuriko Elizabeth Rojas Moriyama
Celia Guadalupe Morales González
COORDINADORAS

Ulises Mendieta Gutiérrez
ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Universidad Autónoma del Estado de México
Av. Instituto Literario 100 Ote.
Toluca, Estado de México
C.P. 50000
Tel: 722 481 1800
<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt): 1800233



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

ISBN: 978-970-96591-3-9

Hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Álvarez
Coordinación editorial: Ixchel Edith Díaz Porras
Corrección de estilo: Ma del Socorro Zepeda Montes
Diseño y formación: Alina Velázquez Dorsch



Agradecimientos

La realización del poemario Literatura en lenguas indígenas no hubiera sido posible sin la colaboración comprometida de diversas instancias universitarias que hicieron de este proyecto una realidad.

Agradecemos profundamente a la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes por su valiosa iniciativa de invitar a universitarias y universitarios hablantes de lenguas indígenas a participar en los talleres de escritura literaria en lenguas originarias Proyecto de Creación Literaria, y de ilustración Recuperación de las Raíces Indígenas; espacios que fomentaron la creatividad, la expresión de identidad y el reconocimiento de nuestras raíces culturales.

Extendemos también nuestro agradecimiento al Laboratorio de Traducción de la Facultad de Lenguas por su labor fundamental en la revisión y corrección de los poemas escritos en lenguas indígenas, aportando su experiencia y sensibilidad lingüística para consolidar este trabajo colectivo.

A los instructores de los talleres, el profesor Jorge Miguel Cocom Pech, al Artista Plástico Ulises Mendieta Gutiérrez y Rocío Franco López, así como a todas y todos quienes participaron con entusiasmo, con sensibilidad y con orgullo de sus raíces, este libro les pertenece.

Al Ayuntamiento y a la Dirección de Cultura y Turismo de Temoaya por su apoyo en la vinculación con ilustradores otomies para la realización de este libro.

Esta obra representa el compromiso institucional con la inclusión, la preservación de las lenguas originarias y el impulso a la creación literaria desde una perspectiva intercultural; resultado de muchas voces, talentos y voluntades que se encontraron para celebrar la riqueza lingüística y cultural que habita en nuestra Universidad.

Susan Akemi Domínguez Antonio



Índice

Agradecimientos	7
Uniendo voces, resignificando culturas María de las Mercedes Portilla Lujá	13
El crisol de la diversidad: Innovación cultural como metodología para descolonizar el saber universitario Celia Guadalupe Morales González	19
Autopreservación de las lenguas indígenas Yuriko Elizabeth Rojas Moriyama	27
Lengua materna: este es mi árbol, esta mi raíz Rocío Franco López	32
Escritura literaria en lenguas indígenas Jorge Miguel Cocom Pech	38
U najil a pixan / La casa de tu alma Jorge Miguel Cocom Pech (poesía maya)	48
Ir di entre hñã / Tu recuerdo entre palabras María del Carmen Flores Sebastian (poesía otomí)	54

To güí na'ma ti / Tuve un sueño María del Carmen Flores Sebastian (poesía Otomí)	58
Nt'udi ya nunthe bï xi ma uhni / La vida es un camino sinuoso Uriel Morales Flores (poesía Otomí)	63
Da hñathe hño nthehna m'bada / El fuego de un vicio inquebrantable Delia Gutiérrez Gómez (poesía Otomí)	66
Ne paa, Xopute y Kjuarma / El tiempo: Maestro y compañero Mario Alonso Antonio Librado (poesía Mazahua)	72
Pee Kuu Jaku ri meje / ¿Qué te hace feliz? Diana Martínez Bruno (poesía Mazahua)	76
Chaa á ra 'o chana 'a ro nó mare 'a / El colibrí y la mujer de güipil rojo Asdrubal Hernández Altamirano (poesía Triqui)	82
Snó o yo 'a / El hombre ágil Asdrubal Hernández Altamirano (poesía Triqui)	86
Nopa tlamilistli tlen onka tlatlajko tlachialistli / El destino entre miradas Flor Citlali Hernández Cruz (poesía Náhuatl)	93
Bibliografía	96

Ilustradores

Adela Rivera García
Daira Gonzaga Alcántara
Diana Angélica Vázquez López
Diana Laura Pérez Alva
Erick Alan Ruiz Rodríguez
Jeimy Citlalli Narvaes Canuto
Jukari Martínez Becerril
Kaede Akari Sánchez Flores
Susan Akemi Domínguez Antonio
Ulises Mendieta Gutiérrez



Las obras plásticas de este poemario fueron realizadas en el Taller de ilustración "Recuperación de las raíces indígenas", impartido por el maestro Ulises Mendieta Gutiérrez, llevado a cabo los días 15 y 22 de marzo de 2025

Erick Alan Ruiz Rodríguez



Uniendo Voces, Resignificando Culturas

María de las Mercedes Portilla Luja

En el corazón de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX) reside una función sustantiva que trasciende la mera transmisión de conocimientos: el reconocimiento profundo de nuestras raíces y la activa resignificación de nuestra rica diversidad cultural. Esta convicción no es solo un ideal, sino el motor que impulsa acciones concretas para valorar los saberes ancestrales de los pueblos originarios que enriquecen nuestra entidad. Al abrir las puertas a esta invaluable herencia, la UAEMEX se convierte en un crisol en el que florecen las expresiones artísticas y culturales de talentos que, formados en nuestras aulas, se erigen como orgullo y digna representación de sus comunidades.

El reciente Segundo Encuentro Nacional de Patrimonio Tangible e Intangible fue testimonio palpable de este compromiso. En su seno, el Proyecto de Creación Literaria en Lenguas Indígenas, magistralmente guiado por el escritor maya, Jorge Miguel Cocom Pech, se erigió como un espacio de encuentro y creación. Convocado a través del programa “Estudiantes de procedencia indígena” de la Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes, en colaboración con la Dirección de Patrimonio Cultural y desde la Secretaría de Difusión Cultural (SDC), este taller reunió a nueve estudiantes practicantes de lenguas originarias: otomí, mazahua, náhuatl y triqui, en una inmersión creativa con la prosa poética. Durante una semana intensa, compartieron saberes con el maestro Cocom Pech, explorando las posibilidades expresivas de sus lenguas maternas.

Pero la palabra escrita no viajó sola. Se entrelazó, en una poderosa sinergia, con las ilustraciones nacidas del Taller de Ilustración “Recuperación de las Raíces Indígenas”, facilitado por el maestro otomí, Ulises Mendieta Gutiérrez. De esta fecunda colaboración emergieron manifestaciones artísticas que, unidas a la fuerza de la narrativa, nos permiten comprender, con una sensibilidad renovada, la profunda representación de su cultura y sus vivencias, contadas en sus voces auténticas.

Estas producciones son mucho más que ejercicios académicos: son ventanas a mundos de inspiración, visiones configuradas por temas, símbolos y emociones genuinas. La estética visual, imbricada en el tejido literario, despliega descripciones vívidas y sensoriales que desafían nuestra imaginación, invitándonos a un encuentro íntimo con cada cultura. A través de estas creaciones, se expande nuestro conocimiento sobre sus cosmovisiones, sus saberes ancestrales y se abre un diálogo cultural esencial con la universidad, sentando las bases para futuras iniciativas que rescaten y promuevan estos valiosos aportes.

Desde una perspectiva académica rigurosa, reconocemos que los enfoques metodológicos, empleados para comprender, documentar y difundir estas expresiones culturales nos brindan conocimientos sensibles cruciales. Nos permiten identificar significados profundos, comprender las funciones sociales inherentes a cada manifestación, contextualizar su riqueza, reconocer su dinamismo intrínseco y, fundamentalmente, evitar la simplificación y la idealización de los pueblos originarios.

Al involucrar con acciones a nuestros estudiantes en estas experiencias, postulamos una premisa: la posibilidad de empoderarlos a través de un proceso holístico, respetuoso y profundamente participativo. Los reconocemos como

agentes de cambio, como individuos que fortalecen las capacidades internas de sus comunidades, al capacitarlos para tomar decisiones informadas, ejercer con plenitud sus derechos y tomar las riendas de su propio desarrollo.

Nuestra misión universitaria se extiende al apoyo en el diseño de estrategias que valoren las tradiciones y costumbres, fomentando la transmisión intergeneracional de conocimientos ancestrales sobre la medicina, la agricultura y el manejo sostenible de los recursos naturales. Asumimos la responsabilidad de impulsar metodologías de innovación cultural que fortalezcan la memoria histórica, su legado artístico, la documentación de sus luchas y logros, sus formas de organización, el respeto a sus sistemas normativos, su derecho a la libre determinación y su plena participación política.

Continuaremos fomentando proyectos arraigados en los conocimientos y recursos locales, incluyendo la producción artesanal sostenible. La capacitación constante en gestión cultural dotará a nuestros estudiantes de las herramientas necesarias para fortalecer sus organizaciones económicas.

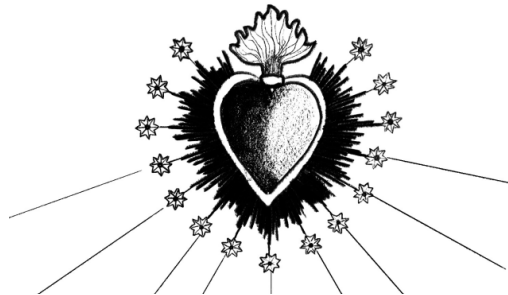
Nuestra institución impulsa una educación que valore y promueva sus lenguas y culturas, al brindarles las herramientas esenciales para enfrentar los desafíos contemporáneos. Asimismo, como parte de los objetivos de la difusión de la cultura, se incorporan mediante actividades académico-culturales reflexiones profundas sobre su contexto cultural, su historia de vida y sus conocimientos ancestrales. Se propicia también el acercamiento con actores clave reconocidos y especializados, provenientes de estos grupos culturales, y se fortalece el enfoque intercultural para la cohesión social al reconocer su valor fundamental como portadores de cultura.

Desde la SDC, compartimos estos valiosos resultados con la comunidad universitaria, mediante el impulso de la inclusión de los conocimientos y valores de los pueblos originarios en las actividades artísticas y culturales de la universidad. Fomentamos espacios de diálogo intercultural, en los que el encuentro entre diversas culturas promueva el respeto y la profunda valoración de nuestra pluralidad. Respaldamos iniciativas de innovación cultural que revitalizan la expresión lingüística y literaria, formulamos estrategias para la recuperación de prácticas ancestrales y la promoción del talento artístico como un poderoso medio de expresión y representación de los pensamientos que buscan preservar sus formas de vida y los derechos inherentes a sus pueblos.

En plena congruencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de la Agenda 2030, reconocemos la diversidad cultural como un catalizador esencial para la innovación y el progreso hacia un futuro sostenible. Las diferentes culturas, desde su experiencia única, aportan conocimientos invaluable para la resolución de problemas complejos, habiendo desarrollado estrategias de adaptación y resiliencia. Su vasta diversidad se erige como una fuente inagotable de ideas innovadoras en el ámbito de la cultura y las artes. La riqueza de sus expresiones artísticas, su música, su danza, su literatura, enriquecen profundamente la vida humana y actúan como potentes impulsores de transformación con impacto transversal en las esferas sociales, culturales, políticas y económicas.

La diversidad cultural es, por tanto, un pilar fundamental para una educación inclusiva y de calidad, para fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de creación en nuestros estudiantes, de forma que se contribuye al cumplimiento de los ODS. Por ello, impulsamos iniciativas que generen industrias culturales y creativas con un enfoque diverso, como parte del crecimiento sostenible

de nuestra universidad. Los talleres realizados enriquecen nuestros proyectos de investigación, incorporan conocimientos y perspectivas culturales para proponer metodologías innovadoras y adaptables a diversos contextos. La colaboración intercultural y el intercambio de saberes son, sin duda, motores de innovación que, además, protegen y salvaguardan el invaluable patrimonio cultural y natural del Estado de México. En última instancia, el respeto y la valoración de la diversidad cultural son cimientos esenciales para la construcción de sociedades pacíficas, justas e inclusivas.



Erick Alan Ruiz Rodríguez

El crisol de la diversidad: Innovación cultural como metodología para descolonizar el saber universitario

Celia Guadalupe Morales González

Con un papel destacado en el proceso de transformación universitaria y ante una oportunidad relevante frente a su inmediato futuro, la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX) procesa, diariamente, a nivel territorial y comunitario, el reconocimiento y la valoración del conocimiento ancestral de los pueblos indígenas. Esta iniciativa no solo constituye una acción simbólica, sino que representa una necesidad académica que promueve la diversidad multicultural del Estado de México y cristaliza un puente resiliente de colaboración interinstitucional y comunitaria al fomentar el diálogo intercultural y fortalecer las actividades universitarias con el conocimiento de las comunidades involucradas. Este proceso toma en cuenta que, como señala Néstor García Canclini, la cultura no es un espacio monolítico, sino más bien un espacio de hibridación y negociación a través del cual las identidades se definen interactuando con y reconociendo al otro.

Las actividades realizadas en el marco de esta investigación, tiene como objetivo la promoción de un diálogo cultural profundo y significativo cuyo fundamento se base en la validez intrínseca de la diversidad epistémica y, por ende, del conocimiento producido de manera históricamente subalternizada. Este ejercicio intelectual y artístico, de valor indiscutible y relevancia dentro

de la comunidad académica, va en contra de estructuras paradigmáticas tradicionalmente determinadas por la monoculturalidad del conocimiento, ayudando en la construcción de una manera necesariamente más exhaustiva, inclusiva y efectiva de percibir el mundo.

Con rigor académico y un profundo compromiso ético, reconoce el derecho inalienable de los pueblos indígenas a cultivar, poseer y decidir sobre su conocimiento de manera independiente, protegiéndolo contra la apropiación no deseada, así como respetando profundamente aquellos aspectos de su conocimiento que tienen un carácter sagrado y cuya transmisión está sujeta a protocolos culturales particulares.

Esta posición se alinea con la crítica de Pablo Fernández Christlieb a la colonialidad del conocimiento, donde las epistemes no occidentales han sido invisibilizadas y deslegitimadas, manteniendo una jerarquía del conocimiento que esta investigación se esfuerza por desmontar. Las prácticas artísticas ejercidas en la UAEMEX se establecen como herramientas metodológicas y comunicativas de primer orden en este proyecto de resignificación cultural. Expresando narrativas emergentes que proyectan los principios y significados de la esencia de los pueblos indígenas y su dinamismo en adaptarse y reconfigurarse frente a fenómenos contemporáneos, estos son legados que son invaluable para las nuevas generaciones de estudiantes universitarios y miembros de la comunidad local.

Así, tal trabajo propone una metodología de innovación cultural basada en la diversidad epistémica y cultural, incorporando activamente y de manera prominente las contribuciones, las voces, las experiencias y las perspectivas de estudiantes que, con orgullo de sus raíces, provienen de las comunidades indígenas del Estado de México. Esta metodología coincide con lo que busca García Canclini: generar bienes simbólicos que promueven la heterogeneidad

de culturas y la emergencia de nuevas formas de ciudadanía intercultural. Esto allana el camino para visibilizar epistemologías marginadas e interrogar la dominancia del pensamiento occidental como el único y universal marco epistémico a través de un ejercicio de descolonización crítico-reflexivo del conocimiento.

Tal praxis analítica desbloquea espacios para un diálogo intercultural auténtico y horizontal, con la intención de construir una comprensión más profunda y abierta a la universalidad del conocimiento, reconociendo al mismo tiempo el valor inherente y la relevancia contextual del conocimiento ancestral, cultivando la empatía, el respeto y la cooperación productiva en el ámbito académico y más allá entre diferentes culturas. Como resultado de estas actividades, las expresiones artísticas y culturales se establecen firmemente como modalidades potentes para el desarrollo socialmente justo y culturalmente relevante, para la innovación cultural de abajo hacia arriba y para un cambio social profundo y transformador basado en la pluralidad del conocimiento.

Como señala Fernández Christlieb, esta perspectiva descolonizadora indica la necesidad de una revisión de las categorías y los marcos conceptuales impuestos por la tradición occidental para dar cabida a diversas lógicas de pensamiento y racionalidades. Cuando se trabaja con comunidades de manera directa, ética y colaborativa, se abordan cuestiones complejas desde su marco perspectiva/mundo y se co-construyen soluciones participativas, tejiendo redes de cooperación académica interdisciplinaria y transdisciplinaria que permiten la transferencia bidireccional del conocimiento y la incubación de innovación culturalmente relevante.

El pensamiento con base en estos principios fomenta la creación de sistemas que se integren a través de la base productiva con el contexto dinámico

y cultural en el que se desarrolla, enriqueciendo el espacio cultural que compone el ecosistema universitario y el impacto que genera en la sociedad. En este contexto, nos preocupamos principalmente por la implementación transversal de la innovación cultural en los mundos universitarios, integrando la sensibilidad crítica y la capacidad analítica de los actores de esta comunidad, académicos y estudiantes, hacia el pluralismo epistémico y cultural como base para una educación integral.

Así, la gestión universitaria debe facilitar la participación informada y activa de la comunidad frente a todos los problemas desafiantes por abordar y la co-creación de soluciones contextualmente relevantes adoptando metodologías decoloniales dentro de la investigación y marcos efectivos para medir el impacto transformador de las innovaciones culturales producidas. Esta visión ha sido desarrollada, siguiendo las líneas propuestas por García Canclini, para proponer políticas culturales que promuevan la participación pública y la democratización de la producción y el acceso a los bienes simbólicos (García Canclini, 1997, 1999).

Los resultados son tangibles, la diversidad de productos creativos, análisis teóricos y propuestas metodológicas buscan preservar la memoria colectiva de los pueblos indígenas desde un enfoque crítico comprometido con la justicia epistémica y social. Los talleres de creación literaria e ilustración fueron espacios seguros y respetuosos para el intercambio de historias, experiencias y perspectivas, empoderando a las comunidades para recuperar sus narrativas y sus formas de representación. A través de estos encuentros ha sido evidente la riqueza de diversificar los métodos de expresión (la oralidad, junto con variadas técnicas de representación visual y narrativas performativas han sido aceptadas todas como medios legítimos de producción de conocimiento).

Así, se sugiere la investigación sistemática, como métodos para contactar con la diáspora estudiantil y también para reforzar los vínculos culturales, emocionales e históricos entre los estudiantes y sus comunidades de origen, pese a la distancia y el paso del tiempo. Estos esfuerzos, permitirán desatar procesos de re-apropiación cultural y el fortalecimiento de la identidad de las comunidades. Porque el propósito gira en la implementación de acciones universitarias inclusivas y horizontales, estableciendo un diálogo entre diferentes conocimientos y abriendo espacios activos para la validez de cualquier conocimiento que colabore en la construcción de un pensamiento universal más sólido, crítico y relevante, que sea activo para la cultura universitaria y la sociedad.

Esto lleva a establecer una confianza mutua que asegura el respeto de estos derechos y previene la apropiación innecesaria de las esencias de los pueblos indígenas. También aboga por el derecho a identificar qué conocimientos pueden comunicarse en contextos académicos formales (y de qué manera) y qué conocimientos deben permanecer sagrados y culturalmente específicos, lo que requiere la adhesión a los protocolos comunitarios.

A través de los cuestionamientos abordados, las prácticas artísticas promovidas en la universidad tienen la intención de servir como una proyección de nuevas narrativas para el futuro que buscan preservar la esencia cultural de los pueblos indígenas de manera dinámica, mientras implícitamente evolucionan para enriquecer, y transmitirla a las nuevas generaciones de una forma comprensible y relevante, ante los desafíos y oportunidades de un contexto contemporáneo. En términos generales, este proceso de innovación cultural, en sintonía con las reflexiones de García Canclini, puede definirse bajo la resignificación de tradiciones en realidades actuales, creando nuevas formas de expresión cultural y compromiso.

Por lo tanto, esta iniciativa representa una inversión institucional significativa y sostenida en innovación cultural y diversidad epistémica, apuntando a un paradigma transformador que debe influir en la perspectiva de la universidad durante el presente siglo. Asumimos responsablemente como premisa (como lo explica Catherine Walsh) que “el conocimiento occidental ha sido impuesto como universal, marginando y devaluando otras formas de saber” y aceptamos una interculturalidad crítica que va más allá del mero reconocimiento de la diversidad cultural y avanzamos con compromiso social y rigor académico hacia la verdadera justicia epistémica y la construcción de una universidad que sea más plural, inclusiva y significativa para las realidades de nuestro tiempo, donde se reconozca (como aspirarían García Canclini y Fernández Christlieb) la agencia de los actores culturales subalternos en la producción, resignificación y pluralidad del conocimiento.

Esta línea de análisis crea espacio para una interlocución intercultural sincera y horizontal para promover una perspectiva más amplia sobre el conocimiento, que no solo debería aparecer en el ámbito académico sino también circular dentro de las esferas sociales. Así, las expresiones artísticas/culturales reestructuran las iniciativas sobre el concepto de innovación cultural que demandan y desarrollan una transformación social efectiva.

Este enfoque descolonial, implica una revisión crítica de las categorías y los marcos conceptuales impuestos por la tradición occidental para dar cabida a otros modos de pensar y racionalidades, un ejercicio que, para ser verdaderamente efectivo, necesita, como mencionó Lévi-Strauss, una actitud de descentramiento y una disposición para apropiarse del sistema lógico interno de cada cultura.

En suma, promovemos activamente la integración de sistemas de innovación que vinculan naturalmente la investigación universitaria con los fértiles y dinámicos campos culturales, sociales y productivos del entorno, enriqueciendo las diferentes manifestaciones culturales que abrazamos en el ecosistema universitario y la sociedad circundante.

En el corazón de esto se encuentra nuestra integración transversal de innovación cultural, ya que nos llama a fundar prácticas transversales de adentro hacia afuera—hacia el arte, el hecho estético y las formulaciones diarias de la vida universitaria—promoviendo una sensibilidad crítica y capacidad analítica de la comunidad académica y estudiantil hacia la diversidad epistémica y cultural en su papel intrínseco para una educación significativa.



Autopreservación de las lenguas indígenas

Yuriko Elizabeth Rojas Moriyama

El programa de talentos universitarios y su impulso se desarrolla mediante programas específicos de educación y cultura, comprende el apoyo a proyectos universitarios para el fortalecimiento de la vida académica y su profesionalización.

La palabra talento muchas veces es entendida como atributos, que desde el virtuosismo se consideran inherentes a la naturaleza humana; proviene del griego talantón de la balanza, que a su vez está relacionado con el valor de su peso en oro, que se refiere al texto bíblico en el libro del apóstol Mateo, en el que se describe una parábola de los talentos, cuya traducción se entiende como “valor de cambio”, pero su interpretación alude a la destreza humana de potenciar lo otorgado por la divinidad, y cuyo resultado es reconocido o castigado.

Más tarde, la palabra desarticulada de su materialidad va cambiando su sentido del latín talante y talentum, que tendrá contenida la idea de voluntad, que a su vez se desprende del latín voluntas derivado de velle, querer. La idea de talento como voluntad, vinculada a la palabra “querer” puede entonces entenderse como un hacer de buena manera, o mejor dicho, de la mejor manera posible, un hacer con cariño que se convierte en un elemento necesario para el perfeccionamiento de nuestras habilidades.

Para la educación superior pública esto tiene que ver con el descubrimiento de determinados saberes y su práctica, es por ello, que los talleres de lengua indígena y el “Taller de sensibilización de las raíces indígenas”, mediante ilustración ha sido un motivo para integrar la complejidad histórica que experimentan los pueblos indígenas.

Divulgar entre los universitarios la importancia de la lengua y sus expresiones posibilita la visibilización del pluralismo étnico en el que conviven los diferentes pueblos indígenas, en contextos políticos, sociales y económicos que homogeneizan sus singularidades, así como problemáticas que siguen siendo una amenaza latente para su preservación.

En el pasado, los proyectos identitarios e incluso educativos no consideraron la participación indígena como parte de un proyecto incluyente de nación, por el contrario, propiciaron la disolución de sus lenguas; el presente en ese sentido no está exento de omisiones, si persistimos en olvidar el largo camino de las luchas indígenas.

Issa María Benítez Dueñas define resistencia como una práctica intrincada de múltiples connotaciones que cruzan tanto el discurso como la estética; desde el valor cultural, la resistencia se manifiesta en la espontaneidad de lo cotidiano preservando su existencia en cada práctica individual y colectiva de los propios pueblos, esto, en algún sentido, es su primera forma de oposición al mundo actual.

Lo habitual en la vida indígena tiene otras consideraciones —diferentes a lo que comúnmente definimos—, herederos de prácticas ancestrales, su lengua y tradiciones son afectadas por nuevas transformaciones que inciden en las generaciones más jóvenes. El poemario, como conclusión del Segundo

Encuentro Nacional de Patrimonio Tangible e Intangible de los Pueblos Originarios, ha sido una convergencia de ideas que permitieron articular desde el aprendizaje colectivo un intercambio de experiencias que con claridad pueden materializarse estéticamente.

La reciente reforma de 2023 sobre la Ley del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas reconoce como sujetos de derecho público a los pueblos y comunidades indígenas y afroamericanas y señala la importancia de emprender acciones para el diseño e implementación de programas y proyectos desde el respeto legal de la libre determinación de los pueblos y comunidades para proteger su historia, identidad y patrimonio.

Aunque la autoidentificación de los pueblos indígenas advierte retos para el futuro, el criterio legal para tener acceso a estos derechos está situado de manera prioritaria en su autoadcripción como “indígena” a través de su lengua, y requiere del autoreconocimiento dentro de los procesos intrincados del mestizaje y ante la violencia histórica persistente en pleno siglo XXI.

Aunque los esfuerzos por reconocer plenamente estos derechos es una labor continua para todos los que conformamos este país, la autoidentificación política, el autogobierno asambleario (que es una estructura comunitaria) son la entrada para establecer los parámetros y mecanismos de participación cultural, manteniendo abierto el diálogo hasta lograr, como diría Michel de Certeau, que ese hacer cotidiano un día se vuelva creencia.

El poemario ha sido uno de los primeros productos realizados dentro del Segundo Encuentro, contiene el espíritu de estos principios, en el que los participantes han planteado libremente sus perspectivas y nos han brindado la posibilidad de discutir la pertinencia los asuntos indígenas en el presente.

Durante estas jornadas he tenido la oportunidad de conocer de manera cercana el trabajo que las comunidades realizan, desde el proyecto de Etnococinas, impulsado por la Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de México, con las cocineras de los pueblos otomí, náhuatl, mazahua, tlahuica y matlazinca, al compartir sus conocimientos culinarios transmitidos por generaciones entre abuelas y madres alrededor del fogón, hemos podido profundizar en la represión de la lengua indígena desde el testimonio y la resiliencia de grandes poetas como Jorge Miguel Cocom Pech (hablante de maya), cuya convicción en el conocimiento de la lengua indígena extiende a través de la poesía como retorno y conexión con nuestros orígenes.

A través del Segundo Encuentro conocí proyectos específicos como el de Martín Tonalmeyotl (hablante de náhuatl) de Atzacoyaloya, Chilapa de Álvarez, Guerrero, cuyo trabajo pude admirar en la mesa 2 sobre lengua, el derecho y la filosofía indígenas impartida en la Facultad de Derecho, junto a Issac Díaz Sánchez representante a nivel internacional de la cultura otomí; muestra del posicionamiento, de autoreconocimiento, quien ha compartido la sabiduría de su pueblo con otras comunidades, e incluso, naciones.

Meses después de asistir a estas conferencias quedé sorprendida al escuchar el programa radiofónico en lengua indígena que realiza Tonalmeyotl en Guerrero, no como parte de un ejercicio de divulgación cultural, sino como un compromiso informativo con comunidades guerrerenses que no dominan el español.

La conservación de prácticas colectivas a través del Consejo Indígena del Trueque en la comunidad de Santiago Tilapa es una respuesta no solo de la sobrevivencia de sus tradiciones, sino la defensa de los bosques, una lucha acompañada por generaciones de jóvenes indígenas, universitarios

muchas veces, que desde su formación profesional aportan el conocimiento necesario para respaldar estas resistencias, además de mostrar en este marco otras luchas, como la defensa del agua, por las Mujeres de la Asamblea de los Pueblos Unidos de la Región Cholulteca y los Volcanes, de Santa María Zacatepec, Puebla, encabezada por comunidades indígenas en resistencia que defienden sus territorios del autoritarismo empresarial y gubernamental, en beneficio de todos los habitantes de esa región y de este enorme país.

Durante una de las jornadas del encuentro, en una charla relajada, después de las presentaciones del día, le preguntaba a Enestina Ortiz Peña, representante y defensora del derecho indígena, cuál era su perspectiva de los movimientos indígenas y los Acuerdos de San Andrés de 1994, en una época en la que las juventudes del país empatizaron con sus demandas para preparar una transformación que parecía estar a un paso de alcanzar los anhelos indígenas para transformar la estructura nacional en un territorio pluricultural.

La respuesta es la convicción y la creencia de que, entonces como ahora, son sus voces y sus decisiones las que deben enunciar sus realidades para proteger lo que exclusivamente les pertenece.

Aunque falta mucho por publicar respecto a esta gran experiencia hemos comenzado con este poemario, confiando en que el autoreconocimiento de los más jóvenes, formados en una educación superior, les permitirá integrar estos saberes, que desde sus profesiones y especialidades podrán ayudar a difundir, preservar y emprender proyectos que mantengan viva la cultura de sus ancestros.

Referencias

Corominas, J. (1984)- Diccionario Etimológico Castellano e Hispánico. Editorial Gredos.
Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (17/01/2022). Ley federal de protección del patrimonio cultural de los pueblos y comunidades indígenas y afroamericanas. Última actualización 29/11/2023. Secretaría General / Secretaría de Servicios Parlamentarios. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFPPCPCIA.pdf>
sitac.org. (2004). Tercer Simposio Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo. Patronato de Arte Contemporáneo. <https://pac.org.mx/sitac>

Lengua materna: este es mi árbol, esta mi raíz

Rocío Franco López

Escuchó a Jaramar cantar esta canción de cuna en náhuatl:

**Manocoxteca noxocoyotzin
manocoxteca nopitelontzin
macochi cochi pitentzin...**

**Que no despierte mi pequeñito,
que no despierte del dulce sueño,
mi niño, niño, mi dueñito...
(Reyes, 09/09/2007)**

Y al mismo tiempo pienso en aquello que llamamos lengua materna, cuya definición es: se entiende la primera lengua que aprende un ser humano en su infancia y que normalmente deviene su instrumento natural de pensamiento y comunicación [...] Tal como se desprende de su apelativo, suele ser la lengua de la madre, aunque también puede ser la de cualquier otra persona: padre, abuelos, niñera, etc. (Centro Virtual Cervantes, S. f.)

E inevitablemente me llega al corazón esta idea funesta de la ruptura, de lo que los pueblos indígenas siguen reclamando como un derecho fundamental

en este país: el derecho humano esencial de hablar y ser representado en tu lengua materna.

Porque piénsenlo: uno nace, y la primera, y muchas veces única, manera de comenzar a relacionarse con la realidad son las palabras de tu madre, son esas palabras las que te van conectando al mundo: “esto se llama za-pa-to, esto se llama pe-rro, yo soy ma-má y tú eres ne-ne”. Qué momento más íntimo hay, que siendo bebé, cuando aún no puedes articular palabras y mucho menos articular una lengua, escuches entre sueños las canciones de cuna que sabe tu madre, que con seguridad le fueron transmitidas a través del mismo acto íntimo: porque su mamá también se las cantó a ella; pero resulta que formas parte de un grupo minoritario, indígena, y cuando llegas a la formación escolar, tu profesor te reprende, te dice que ese código, el único que conoces, es un error.

En el presente siglo sucede menos (aunque la discriminación no deja de existir), pero son bien conocidos los métodos “pedagógicos” que desde la conquista han sido empleados en México en su afán evangelizador y españolizador, básicamente, golpes, torturas, humillaciones. Cómo le haces entender a un niño que está descubriendo el mundo, que esa única llave que tiene para abrir las puertas de la comunicación no es útil en este nuevo mundo escolar; esa llave te la dio tu madre como un tesoro, y en la escuela te dicen que no sirve, y aún más, te dicen que es vergonzante. Esto es un método infalible para violentar la identidad.

Esta historia de ruptura es la misma que han experimentado 7.3 millones de personas de tres años y más que hablan alguna lengua indígena (lo que contrasta escandalosamente con los 23 223 089 personas indígenas que viven en México; es decir, menos de la tercera parte de los indígenas de este país

practican su lengua materna) (Inegi, 2020), y es la misma historia que se repite durante los 20 años posteriores de formación educativa (o en cualquier ámbito), en caso de que esta población llegue a concluir su formación universitaria.

A lo largo de estos años de formación, los indígenas se encuentran ante la discriminación sistemática que enarbola la prohibición y la fractura como método didáctico; es seguro que cuando llegues a la universidad prefieras ocultar tu origen o te avergüences de tu familia y también de tu lengua, o peor aún, que la hayas olvidado.

Así que cuando en el marco del Segundo Encuentro de Patrimonio Tangible e Intangible (octubre de 2024) se propuso la organización de un taller para “Proyecto de Creación Literaria”, de la mano del maestro Jorge Cocom Pech (hablante de maya), y con el propósito de atender a la población indígena de la UAEMEX, el proyecto fue creciendo de a poco, hasta convertirse en un taller del que tendrían que surgir algunos productos: los propios textos de los estudiantes.

Además del gusto de reencontrarme con el maestro Cocom Pech (a quien conocí en Palizada, Campeche, en 2013), ambos teníamos muchas dudas acerca de cómo comenzar el taller. Recuerdo que el maestro Jorge me preguntaba: “¿Cómo hacemos, les pedimos que escriban en su lengua? Pero es que no sólo son hablantes de una lengua, son varias (en el Estado de México se hablan, al menos, cinco lenguas indígenas: náhuatl, otomí, mazahua, matlatzincas y tlahuica). ¿Cómo nos vamos a entender? ¿Tú sabes si son chicos que ya escriben, no escriben, qué escriben?”. Y yo sólo acumulaba las dudas, porque tampoco tenía respuestas.

El primer día del taller conforme fueron llegando los alumnos, hacíamos el registro estándar: nombre, de qué licenciatura o centro de estudios de la UAEMEX

provenían, de qué municipio y, al final, qué lengua hablaban. Y ese primer día quizá fue incómodo, porque los chicos se mostraban tímidos respecto de su origen. El maestro Jorge les hacía más preguntas: “¿Hablas tu lengua? ¿Quién te enseñó a hablar? ¿Sigues hablando?”.

Y era notorio en el rostro de los chicos la confusión. Algunos, los menos, contestaban con desparpajo; otros, entre dientes decían: “Sólo sé algunas palabras... bueno, es que mi mamá... mi papá... mis abuelos hablan, pero no me enseñaron. Es que sólo lo escucho en mi casa, pero nunca aprendí. Es que lo entiendo, pero no puedo hablarlo. Es que lo hablo, pero no sé escribirlo”.

Luego de la primera sesión, la lista de preguntas se hizo más grande, y seguíamos sin respuestas. Así que el maestro Cocom, sensato y paciente como es, tomó la decisión de ir armando el taller desde el español, que era el punto de anclaje. El taller duró poco, poquísimo, pero fueron días muy nutritivos, en los que ya con los estudiantes pudimos decidir que tenían un interés particular por la poesía, también pudimos coincidir en que el taller no era un espacio para ser juzgado ni discriminado, a esto ayudó mucho que el maestro Jorge les hablara en maya y les contara múltiples anécdotas por las que, como hablante de lengua indígena, tuvo que transitar a lo largo de su vida como maestro normalista y universitario, como escritor y como traductor.

También ayudó hablar un poco de lo que dolía: la prohibición del ejercicio de tu lengua materna también trae aparejados profundos miedos, dolores y frustraciones familiares; de esto se habló poco, pero los textos daban cuenta de ello.

Además del miedo y la vergüenza por leer en voz alta, a varios de los estudiantes se les quebraba la voz por tener que compartir sus anécdotas a través de sus textos, muchos pedían disculpas por titubear, algunas veces preferían no compartir sus textos, pero mediante la sinergia que logramos el maestro

Cocom y yo, les hacíamos entender que la mejor manera de aprender a escribir poesía era compartiendo.

El último día del taller habíamos conseguido que los nueve chicos que se quedaron hasta el final (de los 12 que se inscribieron originalmente) tuvieran un poema casi concluido, con ligeras correcciones. Y también conseguimos algo que fue hermoso: verlos levantar sus rostros con orgullo y decir: “Soy hablante de otomí, de mazahua, de náhuatl, de triqui” (sí, al taller llegó también Asdrubal, de origen triqui). En esos pocos días puedo asegurar que todos los chicos, a pesar de sus múltiples compromisos estudiantiles, lograron involucrarse en su reconexión con su lengua, llegaban a la clase con más dudas de las que teníamos al comienzo: “¿Cómo se escribe? ¿El otomí es igual en todas partes? ¿Ahora dónde sigo aprendiendo?”. Y creo que, en muchos casos, los más, ni el maestro Jorge ni yo conseguimos responderles de manera satisfactoria, pero logramos dejarles la curiosidad por su lengua, por sus historias familiares y por la literatura.

El último día del taller, los chicos ya no escondían su rostro para hablar su lengua, o para insistir en hablarla (para quienes sólo sabían algunas palabras); varios llegaban diciendo: “A partir de ahora me acercaré más a mi abuela, para pedirle en que me enseñe”; “Me voy a poner a estudiar para saber bien cómo se escribe”; “Escribiré más sobre mi mamá, de quien habla mi poema”; “Le pedí ayuda a mi abuelo para traducir mi poema”.

El único reclamo que tengo del taller es que no haya durado más, pero fue un momento breve, en el que agradezco la oportunidad de compartir con los chicos y con el maestro Cocom Pech. Deseo que los estudiantes se decidan por seguir escribiendo poesía, deseo que a través de la palabra y, sobre todo, de la palabra en su lengua materna, logren hacer la reconexión con su origen;

que la palabra y la poesía les ayuden a redescubrir el árbol del que forman parte, para sumergir con fuerza sus raíces en la tierra; en su tierra, que siempre ha sido de ellos.

Referencias

Centro Virtual Cervantes. (S. f.). Lengua materna. [Definición.] Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/lenguamaterna.htm

Inegi. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Reyes, K. (09/09/2017). Hermosa canción de cuna náhuatl –jaramar. [Video.] 3' 08". YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xbqCFLMmpc>



Juraki Martínez Becerril

Escritura literaria en lenguas indígenas

Jorge Miguel Cocom Pech

**“¿Qué podrá hacer mi corazón?
En vano hemos llegado,
hemos brotado en la Tierra.
¿Sólo así he de irme,
como las flores que perecieron?
¿Nada quedará de mi nombre?
¿Nada de mi fama aquí en la Tierra?
¡Al menos flores, al menos cantos!
¿Qué podrá hacer mi corazón?...
Aquí en la Tierra es la región
del momento fugaz...”
Tecayehuatzin**

Desde antes de la llegada de los españoles en México, en el Valle de Anáhuac, como en algunas regiones de Mesoamérica de los siglos XIV y XV, ya se escribía literatura en lenguas náhuatl, maya y zapoteca, quizá en otras, pero está por verse. Ciertamente es que, posterior al proceso brutal de la conquista de nuestro territorio nacional por parte de los soldados de Hernán Cortés, acontecimiento que se inicia a partir de la caída de Tenochtitlan, a las culturas originarias se les destruye una parte considerable de sus rasgos identitarios, pero no ocurrió

lo mismo con sus lenguas y sus costumbres tradicionales más arraigadas, algunas de estas últimas, prácticas religiosas, danzas y otros rituales agrícolas y agronómicos, se fusionaron con la religión católica. Plegarias y conjuros, relatos míticos y otras narraciones de las cosmovisiones indígenas en México se mantuvieron vivas en la oralidad y, en escasos documentos, que sobrevivieron al clima y a la persecución destructora de la Inquisición.

Sin embargo, desde las primeras décadas del primer siglo colonial (1521-1600), y con el propósito de imponer la cultura y la lengua española, comienza el proceso de desplazamiento de nuestras lenguas nativas –profundizándose estas pérdidas–, durante los siglos, XVII, XVIII, XIX y, ni manera de negarlo, en el siglo XX. Actualmente algunos especialistas en estudios de la permanencia de las lenguas aborígenes, estiman que en nuestro país se perdieron más de la mitad de éstas que aún se mantenían vivas, desde inicio de la conquista. Aún más, todavía en los albores del siglo XX, en las comunidades rurales se hablaban 125 lenguas indígenas. Ahora, sólo permanecen en el mapa lingüístico, 68 agrupaciones lingüísticas, tal y como hoy las denomina el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

Hace algunos años, menos de cinco, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, una institución creada para el estudio y la preservación de las lenguas originarias, reportó que en nuestro país existen 11 familias lingüísticas, 68 agrupaciones lingüísticas (lenguas o idiomas) de las que derivan 364 variantes dialectales. Estos datos, perdonen la insistencia, da cuenta que, durante el siglo XX, perdimos el 40 % de las lenguas que existían en el siglo XIX; y eso, muy a pesar de que, en nuestro país, se creó a mediados del siglo pasado, la Dirección de Educación Indígena y, posteriormente, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, hoy abandonado a su suerte por el Segundo Piso de la Cuarta Transformación.

No obstante, los señalamientos hechos con anterioridad, las voces de los abuelos que, en nuestra infancia nos relataron inimaginables gestas, leyendas, luchas, consejas, plegarias, cantos y severos ritos iniciáticos, actualmente son transcritos de sus lenguas originarias al español, ya sea en los géneros de la poesía, la narrativa, el teatro y el ensayo, este último, menos frecuente.

¿Cómo empezó este resurgimiento de la literatura en lenguas indígenas en México?

Sus impulsores, en las últimas décadas del siglo XX, fueron maestros de educación bilingüe que, en las clausuras de sus reuniones, algunas veces regionales, solían compartir las lecturas de sus creaciones literarias acompañadas de sus respectivas composiciones musicales. Así, en diciembre de 1993 –en lo que fue la emblemática Atenas del Valle de Anáhuac–, hoy ciudad de Texcoco, maestros de educación indígena crean Escritores en Lenguas Indígenas, A. C. incipiente organización que propone renovar e impulsar la salvaguarda de las expresiones literarias a través de las lenguas indígenas de México. Este naciente movimiento indígena literario, cobró fuerza y vigor inusitado en nuestro país, a partir de la década de los noventa del siglo pasado. Sus impulsores, a los que después se sumaron intelectuales y estudiosos de la literatura nacional, pugnaron por la reivindicación y la escritura de las letras originarias en nuestro país.

¿Qué características de tema o estilo singularizan a nuestra literatura de origen indígena, escrita en lenguas originarias por sus hablantes? ¿qué importancia juega la autotraducción de la lengua indígena a la lengua española? ¿en cuál de ambas versiones hay más expresividad y fuerza emotiva, si éstas proceden de distintas estructuras lingüísticas, semánticas y espacios contextuales? ¿qué elementos literarios requerirían nuestras obras, sin que éstas pierdan sus rasgos

distintivos de contexto y cosmovisión para entreverarse a otras propuestas literarias, con las que interactúa? Finalmente, me pregunto, ¿qué competencias lingüísticas o de traducción requiere el poeta o narrador que se autotraduce? En torno a la última interrogante, Adriana Rodríguez Barraza¹, añade a nuestras interrogantes, las siguientes preguntas. “¿Es posible traducir del maya al castellano y viceversa? ¿Es posible, aparte de trasplantar una lengua de una región a otra, que una persona la trasplante en sí misma?”.

Hasta donde se sabe, la mayoría de los poetas y narradores en lenguas indígenas de México y de América, se autotraducen, incluyéndome. Autotraducción que comienza desde la más tierna infancia en la que uno aprende como se nombra el mundo circundante y se da cuenta de que, en una u otra lengua, el léxico, la sintaxis y el significado de las palabras y las frases son diferentes en dos lenguas, o más; y que sólo puede haber, en una traducción o autotraducción, una aproximación de sentido y de significado, de una lengua a otra. Desde luego, para llegar a esa percepción inicial de la traducción, se requiere saber cómo se nombran las personas, las cosas o los sucesos en ambas lenguas, dejando de ser un simple autotraductor o usuario de una lengua, para convertirse en un hombre o mujer que la trasciende al mirarla, al sentirla y al comprenderla; pero, sobre todo, comprenderla desde sí misma y desde otras lenguas a las cuales éstas se traducen.

Por la experiencia que tengo de escribir textos en lengua maya traducidos a la lenguas castellana, creo que un escritor en lengua indígena, o en cualquier otra lengua, sí se autotraduce, debe tener cuatro competencias: a) competencia lingüística en su lengua materna, b) competencia lingüística de la lengua

¹ Rodríguez Barraza, Adriana, *Identidad lingüística y nación cultural en J. G. Herder*, Biblioteca Nueva, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, 2008

a la que traduce el texto original, c) competencia en la metodología de la traducción y, derivada de ésta, d) competencia literaria en la escritura de textos líricos, narrativos, o de teatro; caso aparte lo es el ensayo. No más.

Cuando la Mtra. Yuriko Rojas Moriyama me invitó a coordinar el Taller de Creación Literaria en la que participarían estudiantes hablantes de lenguas indígenas, alumnos de la Universidad Autónoma del Estado de México, me puse a reflexionar en torno a los procesos por los cuales, desde hace más de veinticinco años, había incursionado en la escritura en la lengua que mis padres y mayores me habían enseñado durante mi infancia. ¿Qué lenguas indígenas estarían representadas en el taller con estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México? Claro, supuse que no faltarían el náhuatl, el otomí, el mazahua y, extrañamente, se presentó al taller, un hablante de la lengua triqui. Efectivamente, esas fueron las lenguas que hablaban los participantes en el taller de creación literaria. Pero, también me pregunté: ¿cuál sería el nivel de competencia lingüística en la lengua indígena de cada uno de los hablantes con los que iba a auspiciar la creación literaria? Asimismo, ligada a la duda anterior, también me pregunté, ¿cuál será el nivel la competencia lingüística en español de los participantes del taller de creación literaria en lengua indígena y su traducción al español? Y si es un asunto literario me inquirí hacia mis adentros, ¿tendrán alguna idea de los componentes estilísticos que embellecen un texto literario?

Con el invaluable apoyo de Rocío Franco López tuve acceso a los primeros 12 alumnos de la Universidad Autónoma del Estado de México. La mayoría de ellos 6, provenían de 6 facultades; los demás, provenían de Centros Universitarios de la UAEM; uno del Valle de Chalco; otro de Atlacomulco; otro de Netzahualcóyotl; finalmente, el último grupo provenía de las Unidades Académicas Profesionales: Acolman y Chimalhuacán. De manera que, el 21

de octubre día del inicio del Taller, llegaron 8 y, posteriormente, se sumó una joven. Cuatro de ellos, los que permanecieron los cinco días del taller, hablan otomí en sus indistintas variantes dialectales, una que habla lengua náhuatl, dos hablantes del mazahua y un hablante triqui. Y como somos inclusivos, participó en el taller un hablante del español. Durante los dos primeros días se les explicó en qué consistía la escritura en lenguas originarias y se les leyeron textos escritos en algunas lenguas indígenas de México.

A partir del 22 de octubre se les comenzó a solicitar que escribieran un texto, poesía y/o relato corto; en tal razón, luego de las charlas previas a la escritura de sus textos, se les concedió un espacio de tiempo para la escritura de su propuesta literaria. Una vez que ya tenían un adelanto de lo que sería el trabajo final se les pidió que lo leyeran con el grupo.

Desde ese día me percaté que el género dominante sería la poesía; sin embargo, también ese mismo día, Asdrubal Hernández Altamirano me presentó un esbozo de lo que finalmente sería un texto escrito en prosa poética. El texto lo tituló "El Colibrí y la mujer del güipil rojo". Esa misma noche me di a la tarea de estudiar detenidamente la estructura y el contenido del relato. Al otro día le sugerí pensar en algunos pasajes del texto y que hiciera, si lo consideraba pertinente, algunos cambios. Poco a poco, después del segundo día los estudiantes se sintieron en confianza y siguieron trabajando su texto, inicialmente, escrito en español. El cuarto y el quinto día, sin atosigarlos con preceptivas literarias y/o el que tuvieran que saber de las funciones los elementos de la retórica que ahuyentan a los estudiantes cuando se inician en estos procesos creativos. Ya para el jueves de esa semana casi estaban los textos trabajándose en las dos lenguas: en la lengua indígena y su traducción al español y de regreso, del español a la lengua indígena.

En la última sesión, en la que estuvo la Mtra. Yuriko Rojas Moriyama, Directora de Patrimonio Cultural de la Universidad Autónoma del Estado de México acompañada de la Mtra. Rocío Franco López, los estudiantes leyeron, sin ninguna inhibición, sus textos que habían escrito la semana que duró el taller. Hago notar que es la primera vez que imparto un taller, tengo muchísimos años de hacerlo, que me siento distinguido con la presencia de una funcionaria que no sólo cumple con sus deberes de orden directivo y administrativo, sino que, con sencillez y humildad, acompaña a los estudiantes de una Universidad, excepción única en México, que en los auspicios del desarrollo del talento artístico de su estudiantado, de la que ella también responsable de su formación, se suma y participa junto a ellos, despojándose de su alta investidura. Vaya mi admiración a la Mtra. Yuriko Rojas Moriyama, por tal excepcional conducta. Asimismo, subrayo que los talleristas en ningún momento se incomodaron con la presencia en el taller de tan distinguida y ejemplar funcionaria.

No sé si este fue un primer acercamiento que la Universidad Autónoma del Estado de México hace con sus alumnos, estudiantes en diferentes especialidades, para fomentar y contribuir a que, éstos, asuman su sentido de pertenencia e identidad ancestral a través de la lengua, invitándolos a participar y expresarse en un taller de creación literaria. Durante los cinco días que estuve con el taller de escritura noté, luego del primer día de charla, un estado de ánimo en ellos, para volver a practicar la lengua que hablan en sus lugares de origen y que dejan de practicarla en los años de su formación académica universitaria. Volver a la lengua de nuestros antepasados, que nuestros mayores nos heredaron en nuestra niñez y adolescencia, es volver al ser –impronta de nuestra identidad–, que en ella habita. Recordatorio que, desde pequeño se me dijo y que, tiempo después, lo transcribí en un poema:

U najil a pixan / La casa de tu alma



Jeimy Ciftalli Narvaes Canuto



Adela Rivera García

Poema en Maya

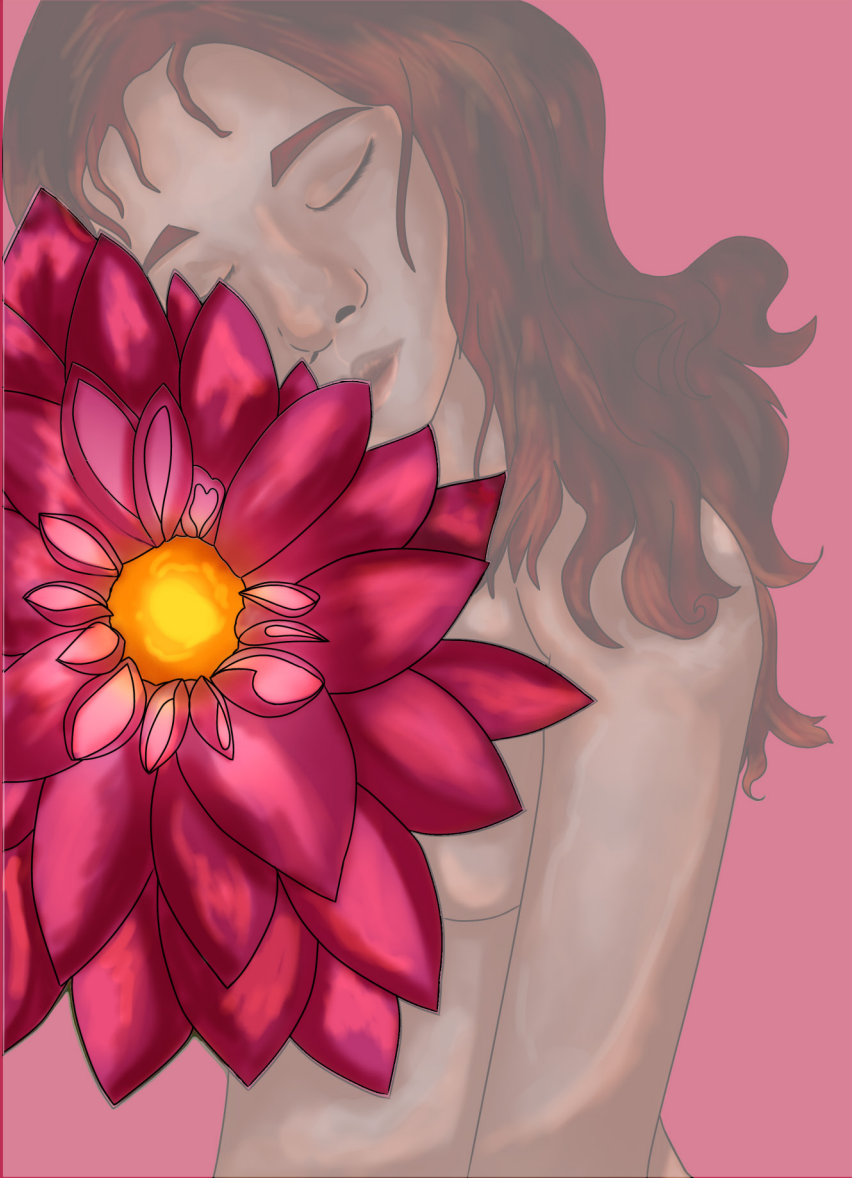
U najil a pixan

Jorge Miguel Cocom Pech
Maya

A t'aane' / u najil apixan. / Tumen ti
kuxa'an a lats'iloob. / Ti'e úuchben
xa'anilnaj / tu'ux ku k'a'ajsal a kajtalil
/ ti' ku p'aatal a t'aan. / Le beetike', /
ma' a wóok'ol u kîimil a wîinklil / mix a
wóok'ol u kîimil a pixan; / a wîinklil, / ku
p'aatal ich u yich a páalal /; a pixané,
/ ku léembal ich yich xuxil ek'ob.





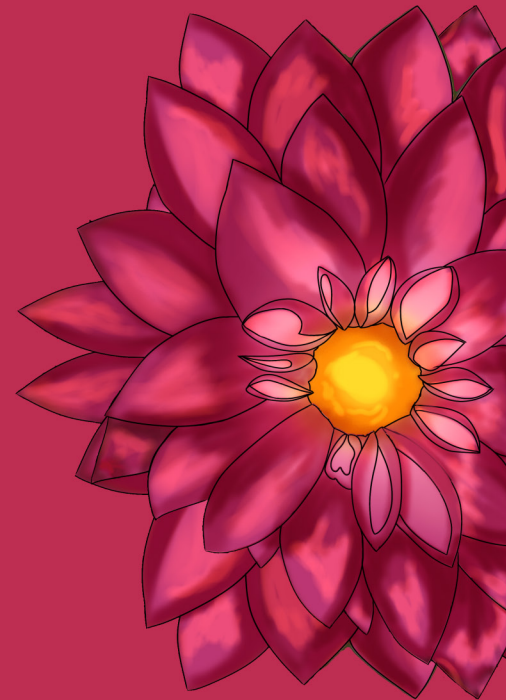


Susan Akemi Domínguez Antonio



La casa de tu alma

Tu idioma es la casa de tu alma. /
Allí viven tus padres y tus abuelos. /
En esa casa milenaria, / hogar de tus
recuerdos, / permanece tu palabra.
/ Por eso, / no llores la muerte de tu
cuerpo / ni llores la muerte de tu alma;
tu cuerpo, / permanece en el rostro
de tus hijos; tu alma, / eternece en el
fulgor de las estrellas.





Juraki Martínez Becerra

Poemas en Otomí

Ir di entre hñã

María del Carmen Flores Sebastian Otomí



Divini y djufi qu' go tjugui y cada ga tu quio tzuntzu cada ga jia caro ndaji da guay di paja caro sabor ga café cada nde yoti ma do y'mo gua m'htuato por na' paga befi.

Ja na vez don'caro bruto, te do pe'fi caro güi coji que do pentiqui jindo jequi y jindo jequi nindiqui vi toji cangu narotzi metzi caro me maj' que ro'ntero mi zzone de bungo ma jinguipadi jancjada cosqui caro nzzahqui jingui toti y jindo toti para dá cjutiqui caro nzzahqui.

-Guento sho vincutzi cama corazo de ca'ma cjin va tze, guento bu sho tho bi tjogui bi shosqui-gui co na bandeja ro deje guento bu na shuy y bu ga nigui don'tzendo ... Bu di muncaro verda jindi toti ncjada shiguigui bun don senti cabidush cama ndajqui, Don senti hasta bi tzzeti cama cji y bi thje cama phini guento bu go tsa caro ntero buro joy.

Un ya nuro ñuni de gama ti, denca dine, denca dinsenti divini cjavi tjogui, algo que shotjogui querachala nunca da manda nunca da' tjogui; ya to acepta y tó padi, majque jingui coji pero nunca gomá.

¿Tegui oni?

-Porque cada gamputzi numa muy divinqui, nuna mismo buda jjegui damputzi de dahta cjuadi dánato déntero.



Susan Akemi Domínguez Antonio



Tu recuerdo entre palabras

Extraño y abrazo tu recuerdo con cada cantar de las golondrinas, con cada susurro del viento, con el aroma a café en los días lluviosos, con el atardecer iluminando mis pupilas, con mis pies, mis pies descalzos después de un largo día de trabajo.

Es cierto que mucho tiempo me volví egoísta, que hice todo para que te quedaras, que me aferré a ti y a tu recuerdo como un niño a su madre y que, aunque todos gritaban y lloraban tu partida, yo no hallaba cómo regresarte la existencia: no hallaba ni hallé como entregarte parte de mí para que tu vivieras.

Fue como si me hubieran arrancado el corazón a sangre fría, fue como si alguien me hubiera despertado con

Ulises Mendieta Gutiérrez
Ma ndeme y nugo (Mi abuela y yo)





un valde de agua helada, fue como si de la noche a la mañana hubiera quedado ciega... A decir verdad, no logro explicar el sentimiento que embargó mi vida; sí, ese sentimiento que me heló la sangre y consumió mis ganas de comerme al mundo de un bocado.

Hoy, en la cúspide de mis sueños, de mis anhelos y de mis tristezas está tu recuerdo, sí, aquella figura intachable e ingobernable que sigue siendo un ejemplo a seguir; porque he aceptado y entendido que, aunque no te quedaras, nunca te fuiste, ¿Por qué?

Porque cada latido mío es un recuerdo de ti; y es que, cuando deje de latir y recordar, seremos uno mismo más allá del universo.



To güí na'ma ti

María del Carmen Flores Sebastian
Otomí

De tanto cjea dó petz naro ti bimpó
cama alma, majque jindi ga ája, ja,
nuque ntshudi cjani candivini de
quique.

Go má, que do nequi, do ne tanto
neronzzajqui do muy indi ne gua
petzi rá ngu, majque jingui cree pero
di güijto algo que jingui cierto, do né
de tanto shuy jindo ája do me di pujá
quio letra, a cjari tjai rá chichú, to petzi
confianza de caro tzi tada majque
di máncaro verda jinda nñemi caro
tzedi naro shedi grande. Do penti co
go to ma sho y ma tzi; ro dahta nguro
shuy do pefi, casi bizzero pá que dó
ngongo, pero ra zzopu dá menti ro cue
o ro tzedi da caronzzajqui y pefi ningui
buro cue.

Nuque nzzoya que gra ca'ti gra leer,
nugo go shijquigui, que jingui conveni
go caro ti, pero cama ti jambi conveni
di dogjquiqui.





Kaede Akari Sánchez Flores

Tuve un sueño

Por muchos años tuve un sueño que alentó mi alma aun en los días de insomnio, si, en aquellas noches donde el único sonido son nuestros pensamientos.

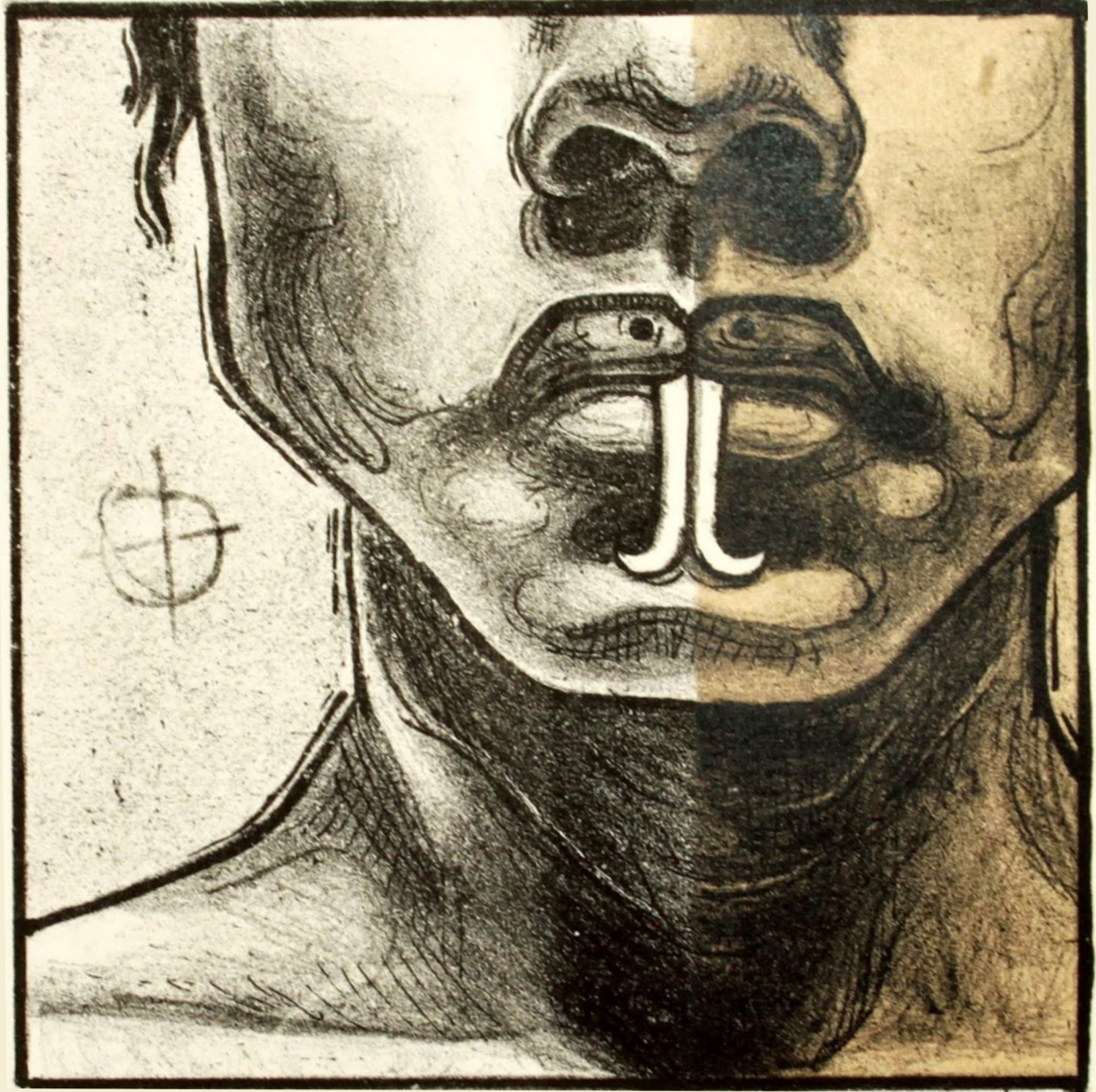
Diré que me enamoré, me enamoré entre injusticias y el infierno de no nacer con la dicha llena de posibilidades suena ilógico, pero me enamoré de un sueño sin cumplir.

Lo amé en cada desvelo, hundida entre letras en la luz de la aurora y, mientras la vela se consumía, le tuve fe a lo sublime y, a decir verdad, ni la fuerza de un talismán se compara con el torbellino en el que me convertí. Me aferré, con uñas y dientes, para conseguirlo; mil y mil noches de arduo trabajo y, casi al punto de llegar a la demencia, es justo ahí en donde uno agarra coraje y le hace frente a la vida y lucha por ella incansablemente.

Amigo lector te digo yo que no estaba obligada a cumplir mi sueño, pero mi sueño si estaba obligado a encontrarme a mí.

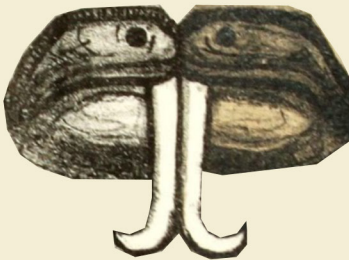


Daira Gonzaga Alcántara



Nt'udi ya nunthe bí xi ma uhni

**Uriel Morales Flores
Otomí**



Nt'udi ya nunthe bí xi ma uhni,
nda ma 'ñätho ya jarhe 'mui.
Dunthi da mún ma 'y'athoma,
ngu ya múntho ma 'ñätho 'yo.
Mähñä da bí pa ngu ma ndomuni,
ngutho pa ma 'ñätho ma jarhe 'yo.
Nt'udi bí numuxui 'ña ya gui,
ngu ya nu'ätho ts'ots'o.

Ndätho bí mähna ga ngutho ma 'ña 'yo,
nda xi ma pa ngutho ma 'ña nuni.

Bi ra nduni, 'ña m'b'udi bi arhetsi.
Ambo ya 'batha múntho, nda bi ra 'möntho ya gui.
Di ja ra 'ñätho xi gutho, ngutho di ja nuni da ya ra.

Nt'udi bí guitho ga nda arhetsi,
madi ja ja nt'otho 'yo.
Di ja ra ra ma'ri ya mui, ngutho ts'omo ra ra.
Nt'udi bi ya guitho, madi ja ra hño ya 'ño.
Ngu ya guits'i ya m'b'udi ma 'ñu,
nda ya mähni ya 'ñätho.



La vida es un camino sinuoso

La vida es un camino sinuoso,
donde errores se cruzan con nosotros.
Aprendemos de cada caída,
y nos levantamos con más fuerza y cordura.
La experiencia nos enseña a crecer,
a no repetir los mismos errores.
La vida es un ciclo sin fin,
donde el aprendizaje es el principio.
La muerte es un final inevitable,
pero no es el fin de todo.
Es un nuevo comienzo,
en un lugar desconocido.
Aprovecha cada momento,
disfruta cada instante.
No te dejes vencer por los errores,
sino que aprende de ellos y avanza.
La vida es un regalo precioso,
disfrútala con amor y esmero.
No te rindas ante los obstáculos,
sino que lucha con valor y perseverancia.
Porque cada día es una nueva página,
es el libro de nuestra existencia.
Escribe tu vida con tinta de esperanza,
y firma con actos de resistencia.





FRANCO ULISES MENDIETA GUTIÉRREZ

Maíz, tierra y lluvia

Da hñathe hño nthehna m'bada

Delia Gutiérrez Gómez
Otomí

'Ñethe da ñotho hñät'i. 'N'athe da
'Nei, nduni nu 'Ne nuga 'Ne.

¿Gidu... hote? 'Natho ga mexda nu
'né? K'éfgi nthot'ä mahya ti boi ra xi
mo'ke ra 'ka nda ximpo.

—“Ra xēja 'yo thot'ä gä xi hni”, thot'ä
'ne ke hño ga bífi. ¡Rä'ra t'ogdo! Ra do
'ki.

Mo'di ja ñöho, ra'dohä xi'yo nthējä
nö xi ra hmu. Xogobi mbotho xi'ne.
¿Na'ngi 'bada xi? Nuhu'ä mädö, xi
mo'ä.

¡Nxi mo'yo xi ki hñä! Tho ñ'ma ki nt'eti
da ñ'athe, tho nuga ra ñu ti xi ra bädi
hñu. 'Ye xi mäna ra mextho ra'yo.



M'bo'o ngekho ra thot'ä ke thot'ä
ñähe goxo ya'fi, nuga ra nkatho xi'yo
ra. Tho xudi da, nu b'ämänäxi ra nt'afi,
ñ'oyä xi hñä, ;nuga ke xi mbo'! Mo'yo
xi 'ne tho mextho ts'i, da ra dutha, da
ra mui, da ra ximpo, da ra ke ra ñ'oyä.

'Nge tho xi ja nthot'ä ki ra na xi da
ñ'äho. Mo ra xi nthä ñähe mo'yo xi,
ke xe ñä ra mädö xi ñ'athe da ñäke
nga'ä. Ixe tho xi hu'tho xi tha ñähe, tho
nthot'ä



Erick Alan Ruiz Rodriguez

El fuego de un vicio inquebrantable

Sé cómo hacer que pierdas la razón.
Conmigo parece que todo será un lío
día tras día.

Sentirás que todo lo vives por primera
vez.

Porque sé poner mi toque a las cosas,
a las circunstancias, al momento, ¡a ti!
Me gusta que te sepas querido; y
hagas como que no te importa, como
que te da lo mismo...

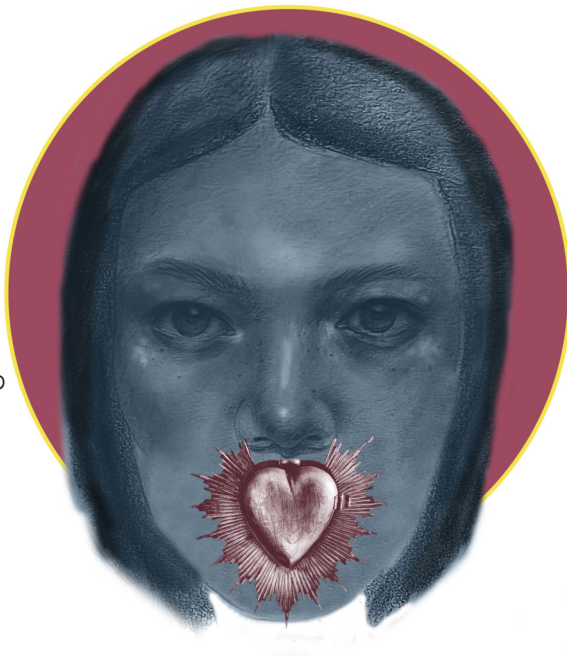
Justo en ese momento te comportas
como un cabrón irrompible,
sin sentimientos.

¡Já! Yo sé perfectamente que te basta
con el roce de mis manos.

Porque, me convertí en tu vicio.

Eso es en lo que nos convertimos las
mujeres salvajes, que sabemos querer
cuando se debe. Contigo todo me
sabe, todo me mueve, todo fluye.





Me encanta saber que comparto mi cama, mis palabras, y mi clímax con alguien que juega a no enamorarse. Un pobre iluso creyendo que saldrá ileso de aquí. ¡Del fuego, de lo bonito, de lo completo, de la pasión, de lo inmenso!

No entiendes. Cuando decidiste poner tus deliciosos gemidos en esta cama, debiste saber a lo que te enfrentabas. A mí no me hace falta que me digas lo que se siente, lo que se vibra, ¡Lo que tanto te cuesta admitir! Porque, podremos ser nada frente a quienes nos rodean...

Pero aquí, frente a mí, tratando de esquivar mi mirada, escucho lo mucho que late tu corazón por mí. Ya deberías saberlo, ¡Perdimos!

A ti te gustó el fuego, a mí, ¡convertirme en el mejor de todos tus vicios!

Diana Angélica Vázquez López



Poemas en Mazahua

Ne paa, Xopute y Kjuarma

**Mario Alonso Antonio Librado
Mazahua**

Ma Kjogí ne paa nuzgo ri pjechi k'o para, k'o chanjui. Pa ma paa nuzgo ri mbara ne xoñijomí y ra nzhoó ke ri bi bi dy'at'a y ja ngek'ua ra maa ri pjechiji na joo o ya na s'oo.

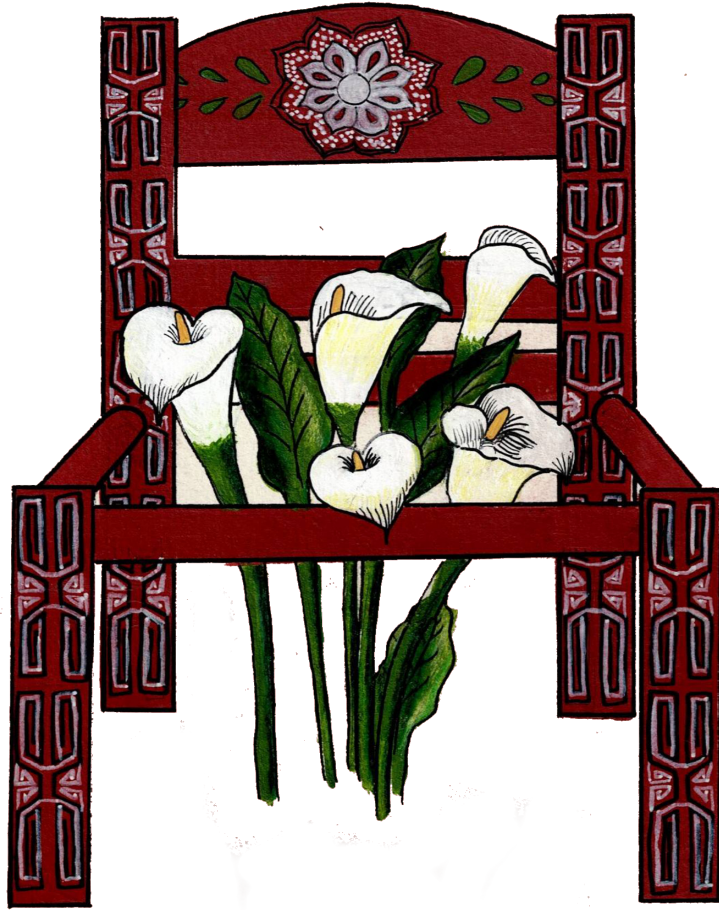
Ri pjechi que ne kjee nge nu pezhe Kja nu pjechi pje kja otrjo nzhaa ma ri pjechi

Ne zakí jichi Ke yo tee ke nu neji nzhaa ó xoxtjo pes'i ra maa y ra mamí maxa; mburu ra para ma ra guench'i ne tata, ne nana

Re pjechi ko nu dya Kiuana, nuyo pjesko y nuyo xinch'i ñii nuyo ndant'u. Ri pjechi ra nut'u k'a ñixua ko ye tee nu pjich'i.

Ma Kjogí ne paa ri ñanra y ri mbentjo ma Kjogí ne paa.





Jeimy Citlalili Narvaes Canuto

El tiempo:

Maestro y compañero

Con el paso del tiempo uno aprende de las experiencias y los desafíos. Cada día uno conoce al mundo y se plantea qué estoy haciendo y adónde voy; aprendes a la buena y a la mala.

Aprendes que la edad es solo un número en el aprendizaje porque nunca es tarde para aprender.

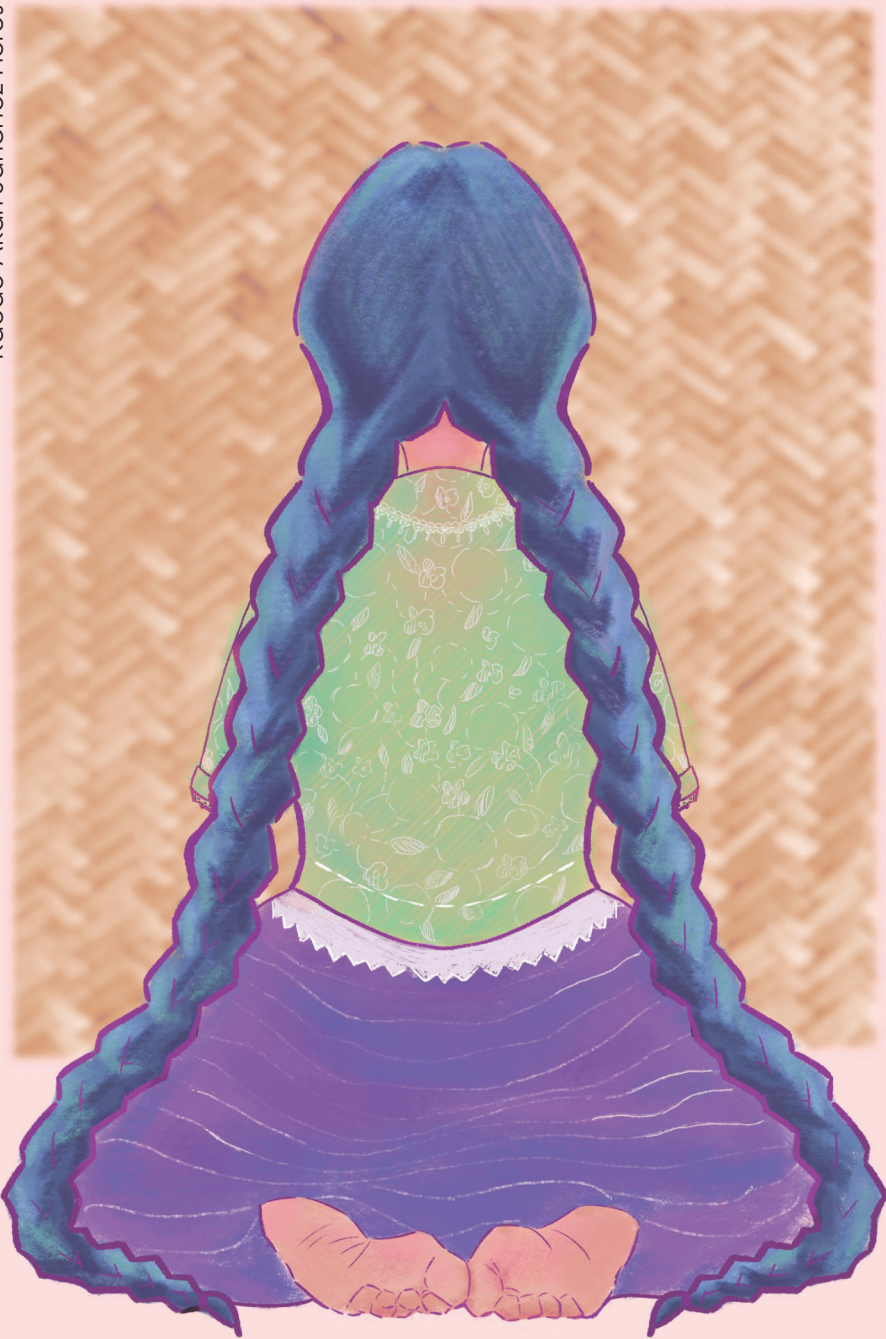
La vida te enseña que las personas que amas tarde o temprano tendrán que partir y decir adiós; empiezas a entender los regaños de papá y mamá.

Aprendes de los errores, de la rebeldía y las locuras de juventud. Aprendes a perdonar a las personas que te dañaron.

Con el paso del tiempo me pongo a observar y a reflexionar cómo pasa el tiempo.



Kaede Akari Sánchez Flores



Pee Kuu Jaku ri meje

Diana Martínez Bruno
Mazahua

Ri re she jhi bubu pee ra pee she jhi
da ri pa ri jhi jaar gaa moojo,
ri jhi ñii jhi pee raa ere jhi
ri jho di jhi, na joo soo jhi
Ree she yuu paa ri joo di jhi peera ere jhi
Nu merio ja re ri meeje
Si ri ñoon gu jhi, coo ri meje go nuda?
Nus goo nua joo soo
ri meeje goo, mi jyoo y mi ñii
ree she yuu paá
Na joo ri bubu, ri janry nu jiary
re she yuu páá.







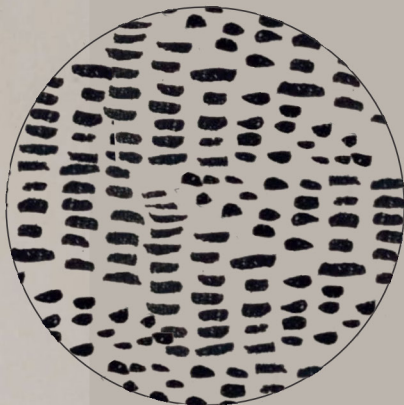
Ulises Mendieta Gutiérrez
ro detha i thede (el maíz nos sonrío)

¿Qué te hace feliz?

Todos tenemos una historia que contar.
Nosotros,
ahora mismo,
no sabemos qué dirección elegir.
Siempre estamos llenos de deseos, de anhelos
y de sueños por cumplir.
Todos los días buscamos la felicidad.
¿Qué es la felicidad? Aún no lo sé con certeza.
¿El dinero te hace feliz?
¿El amor te hace feliz?
Si te preguntaran ahora mismo.
¿Qué te hace feliz?
Respondería que sí. Ahora mismo soy feliz
porque adentro de mí existe ese sentimiento que puedo yo sentir cuando
estoy con mi familia
cuando escucho reír a mis papás
cuando abro los ojos todos los días
y veo el resplandor del Alba y un ocaso pleno de luces ámbar y rojas.
La felicidad no solo es un estado de ánimo
¡Ah!
Es más que una emoción y no llega a ti nada más.
El secreto de la felicidad está en amar lo que tenemos ahora.



Susan Akemi Dominguez Antonio



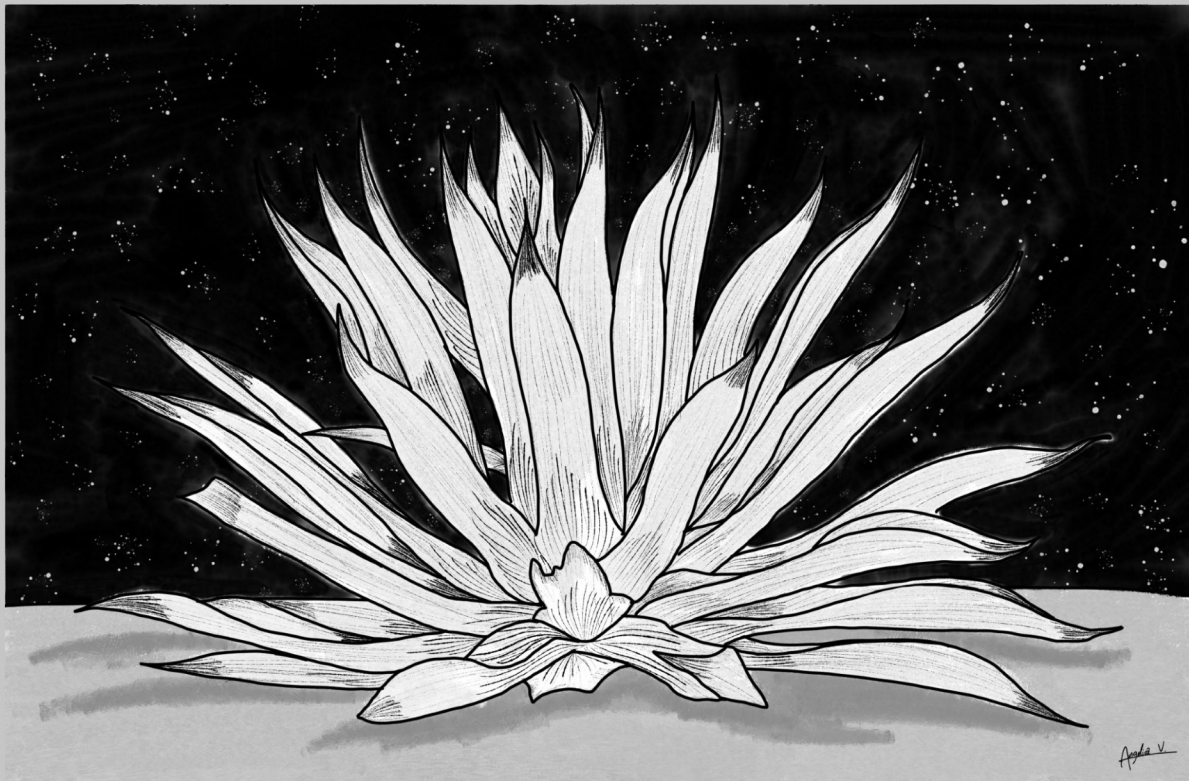
Poemas en Triqui

Chaa á ra'ó chana'á ronó mare'á

Asdrubal Hernández Altamirano
Triqui

Ooj ui ca'anj xtaj a rio noa.
Chema ngaa a nee chana na' Isidra
a, chana nanima me noa.
No me chana niara nurnoá nee neno
raa Tacaá. Yjhain chuqu me no rho'ó
noa chra' tacoo rumi a.
Chaa á me o chuqu me noa, naca raa
noa.
Ooj ui ij nurra chana nurra á, onta chaa
á raá.
Naca chuqu ro á achráj a, nacúún me
no ro'ra chuqu'á.





Diana Angélica Vázquez López

El colibrí y la mujer de güipil rojo

Donde la neblina cubre el paisaje vivía Isidra, una mujer sencilla que amaba el bosque y su alma tranquila.

Vestida con un huipil rojo que resaltaba en medio de la niebla rodeaba las impresionantes montañas. Los animales, curiosos y tranquilos, adoraban verla bailar en pie de un árbol arbusto y de gran tamaño como el de guapinol.

Específicamente resaltaba un animal, un colibrí de colores llamativos, con sus alas rápidas, volaba muy cerca de ella, girando a ella como si algo los conectara de manera invisible.

Un amanecer vivido y esplendo, llena de esperanza, la bella mujer extendió la mano hacia el colibrí. Y este, suave y confiando, se posó en su palma de su mano.

El ave comenzó a girar a ella en círculos, imitando el viento de la danza, de forma de invitando a Isidra a unirse a su vuelo y dejarse llevar.



Juntos se unieron en uno solo, como
dos almas tocándose, en el aire, de
manera de encuentro de consuelo,
una luz en su corazón.

El colibrí un día se fue sin previo aviso.
Pero Isidra guardó en su corazón
la lección: fue viento y suspiro, una
chispa que se quedó en ella siempre



Snó o yo'á

Asdrubal Hernández Altamirano
Triqui

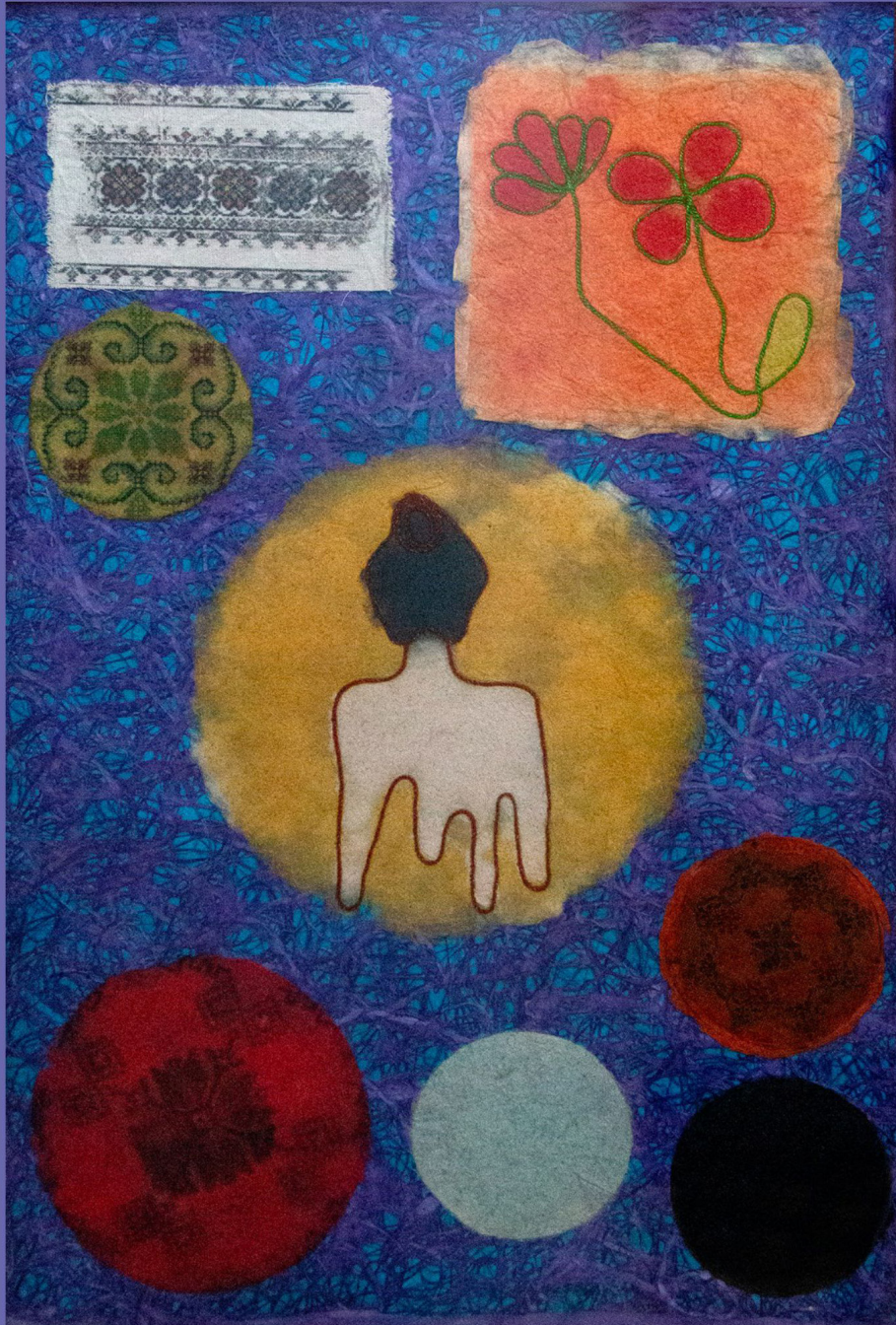
Oj níchrej nee oj snó'o sca' nimán a, ne
so oj chuma a, si niara ncanca me soa.
snó'o co'o sca' rá me soa, aó rdee ia
gusjnosoma, sinimara mej soma.

Onta oj ui tarquen rihaan tzi' a me soa,
ma se ganga snó'o a.

Co'ó me sanee, nineso dagu ne
gusjnondo so ya á. ra'ánj to so da me
ra soa ia chaa a.



Adela Rivera García



El hombre Ágil

En un rincón de algún lugar, un hombre de alma clara y fría como amanecer del lugar, vivía aquel lugar, en la fiesta de pueblo su brillaba y su risa brillaba, como el viento volaba.

Era conocido como sabio y duro con las copas, que ningún licor lo hacía vacilar, su corazón era duro de vencer, en las noches era de sabio aguantar, la risa y el vino era su dominio.

Hasta que un día, un sabio reto al buen hombre; "Prueba este néctar que el colibrí dejó, el hombre con la sonrisa de oreja a oreja, una sonrisa se pintó en su cara.

El néctar era dulce, pero al primer sorbo su cuerpo no le pesaba, de un suspiro, al viento voló, Danzaba al ritmo del ligero ave, danzando como nunca su corazón dejó de llevar de la magia del colibrí.





Jukari Martinez Becerril



Adela Rivera García

Poema en Náhuatl



Kaede Akari Sánchez Flores

Nopa tlamilistli tlen onka tlatlajko tlachialistli

**Flor Citlali Hernández Cruz
Náhuatl**

Nimitspanti ipan no ueyi tlajijouilistli, uan nieliyaya nopaya para nimitsmakas seyok uelta; Mokaki tlauei sanse, Papa toalmas mosentlalitoya ika se tlamantli.

¿Welis elís nopa to tonál?

¿Sé tlazolcayotl tech panti?

Ax nijmati nelia, pero tlen nijmati eli nijneki nimomachtis mouaya tlen eli tlaiknelijkayotl uan tlen más kuajkuali tlajtoli.

¿Kenijkatsa nijmatiyaya eliyaya ta, nopa maseuali tlen kinamikiyaya?

Elis papa mosmostla tlen tijpanokejuan axkema nimosiyajkauik pampa niitstok mouaya, o nopa tlamantli tlen tinechyoltitlana kema nijkaki motlajtol, notlakayo.

Nijmati para aya niajsico campa más cuali tlen na, pero nijnequi ta tiitstos tien tijpaquilismacas.



El destino entre miradas

Te encontré en mi más profundo dolor, y yo estaba ahí para darte una segunda oportunidad; suena muy casual, pero nuestras almas por algo coincidieron.

¿Será que fue el destino?

¿O simple suerte?

No lo sé con certeza, pero de lo que estoy segura es que quiero aprender junto a ti lo que es el amor y sus más hermosas expresiones.

¿Cómo supe que eras tú, la persona indicada? Será por las horas y horas que pasábamos y nunca me cansaba de estar contigo, o las cosas que me haces sentir al escuchar tu voz, o simplemente el tacto de tus dedos que eriza cada parte de mi piel.

Yo tengo en claro que aún no alcanzo la mejor versión de mí, pero quiero que seas tú quien la disfrute.

Diana Laura Pérez Alva



Bibliografía

1. **Centro Virtual Cervantes.** (S. f.). Lengua materna. [Definición.] Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/lenguamaterna.htm

2. **Inegi.** (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

3. **Reyes, K.** (09/09/2017). Hermosa canción de cuna náhuatl – jaramar. [Video.] 3' 08". YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xbqCfLMmpc>

1. **Rodríguez Barraza, Adriana,** Identidad lingüística y nación cultural en J. G. Herder, Biblioteca Nueva, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, 2008

Tercer Simposio Internacional sobre teoría del Arte Contemporáneo, SITAC, Patronato de Arte Contemporáneo, 2004

Ley federal de protección del patrimonio cultural de los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFPPCPCIA.pdf>, 29 de noviembre de 2023

Cormidas, J. Diccionario Etimológico Castellano e Hispánico, Editorial Gredos, Madrid, 1984.

Secretaría de Difusión Cultural

Corrección de estilo

Ma. del Socorro Zepeda Montes
Rocío Franco López

Coordinación de impresión

Licenciado en Diseño Gráfico
Luis Alberto Maldonado Barraza

Coordinación de talleres y edición

Licenciada en Diseño Gráfico
Liliana Hernández Vilchis

Diseño editorial y formación

Licenciada en Diseño Gráfico
Alina Velázquez Dorsch

Instructor del taller de escritura literaria en lenguas indígenas “Proyecto de creación literaria”

Profesor
Jorge Miguel Cocom Pech

Instructor del taller de ilustración “Recuperación de las raíces indígenas”

Artista Visual
Ulises Mendieta Gutiérrez

Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes

Doctora en Ciencias Sociales
Sandra Morales Hernández
Directora

Ingeniero Industrial
Alejandro Montaña Davila

Maestra en Docencia
María Edith Monroy Contreras

Maestro en Ciencias de la Educación
Humberto Altamirano Piña

Maestro en Investigación Educativa
Juan Carlos Aguilar Castillo

Maestro en Ciencias de la Educación
Humberto Altamirano Piña

Facultad de Lenguas

Doctora en Ciencias Sociales
Alejandra López Olivera Cadena
Directora

Responsable del Laboratorio de Traducción
Doctora en Lingüística
Miriram Virginia Matamoros Sánchez

Licenciado en Lenguas
Mateo Acevedo Villalobos

Facultad de Artes

Maestra en Estudios Visuales
Ana Lilia Cruz Pais
Directora

Maestra en Estudios Visuales
Cinthia Sánchez Ramos